

De pedagogías, políticas y subjetividades: *recorridos y resistencias*

EN BÚSQUEDA DE LAS REPRESENTACIONES DE LA SEXUALIDAD EN ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO: UN RECORRIDO

Ferrero de Roqué, M. T y Brane, T. N.

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. UNC

Instituto De La Inmaculada

Resumen

Este trabajo presenta el recorrido vivenciado en una experiencia de Educación Sexual Integral en el marco de un proyecto de extensión del Profesorado de Ciencias Biológicas de la F.C.E.F.y N. de la UNC, a cargo de futuros profesores y egresados acompañados por un profesor de la cátedra de Práctica de la Enseñanza. Surgió a solicitud de una escuela pública laica al momento de implementar su proyecto institucional y con posterioridad se hizo extensivo a un colegio privado confesional, ambos de nivel medio de la ciudad de Córdoba, Argentina. Se desarrolló con estudiantes de primero a sexto año con el objetivo de indagar sus representaciones, así como la incidencia del contexto sociocultural en la educación de la sexualidad, en pos de generar acciones educativas que posibiliten progresar hacia visiones renovadas. Se realizaron talleres en diferentes cursos cuyas temáticas surgieron de los intereses de los estudiantes y de las necesidades de cada grupo de alumnos. El análisis evidenció un modelo biologista de la sexualidad, con ligeros avances hacia modelos más renovados en los que entran en juego múltiples sentimientos. Estas representaciones se observan impregnadas por el contexto sociocultural en el cual la impronta de la familia, la escuela y la iglesia es evidente.

Palabras claves: *sexualidad- representaciones- estudiantes*

Introducción

La sexualidad ha sido y es uno de los temas centrales de la humanidad. Si solo consideramos las sociedades occidentales, en un fugaz recorrido podemos señalar datos significativos. Durante la edad media, imperaban expresiones y vivencias explícitas de costumbres y comportamientos sexuales que la admitían con naturalidad; en este contexto "los niños y jóvenes no precisaban ningún tipo de información sexual, puesto que la naturalidad con que se aceptaban los comportamientos de tipo sexual,

así como la libertad de costumbres imperantes hacían que lo pudieran ver, sentir, aprender y practicar por sí mismos” (de Dios Martín, 2010).

Avanzados los siglos XVI-XVII y de forma gradual con una fuerte apertura al capitalismo “la anterior moral tolerante, franca, abierta y defensora de la libre expresión y goce de la sexualidad es sustituida por otra... restrictiva, austera, rígida”... en la cual ésta pasa a justificarse por su vertiente reproductora; todos los comportamientos, intereses o temas sexuales que no atiendan al objetivo básico de la procreación son cuestionados, condenados (de Dios Martín, 2010).

Entrado el siglo XX, con los trabajos de Freud comienza a revalorizarse la sexualidad infantil hasta llegar a la sociedad actual, en la cual los adultos han de tener en cuenta que es absolutamente normal la necesidad de niños y jóvenes de descubrir, comprender, sentir y manifestar dicha sexualidad en toda su complejidad y riqueza. Permite pensar en procesos psicológicos asociados a biológicos y socioculturales. Desde esta mirada, “el cuerpo, portador de características sexuales, es significado por el sujeto y se integra en representaciones sobre sí mismo. Gran parte de esas representaciones reflejan, como un espejo, los significados dados por el contexto familiar en primer término, y por otros con menor carga emotiva pero que dejan sus huellas, como el jardín maternal, la escuela y el credo” (Santos, 2007).

Esto permite afirmar que toda sociedad, educa sexualmente a sus miembros, atribuye los roles a mujeres y varones, instaure pautas para la educación de los niños atento a la edad y al sexo, entre otros mandatos (Santos, 2007). Es decir, que sin ser intención explícita, va construyendo una educación de la sexualidad en la cual la dimensión sociocultural cobra una fuerte presencia junto a la biológica.

La educación sexual como problema pedagógico-didáctico tampoco es nuevo. Podemos mencionar algunos eventos trascendentes en este sentido, tales como el Congreso Internacional sobre Educación Sexual en Berlín en 1920, Copenhague en 1927, el Congreso organizado por la Liga Española de Higiene Mental en 1932 los cuales atendieron a la educación sexual “movidos por un afán de sinceridad y honradez en la solución del problema sexual” (Lafora y Comas, 1947). Algunos países lograron llegar a acuerdos para que las instancias de educación formal tomaran el tema, sin quitar los espacios educativos propios de las familias, las iglesias, las instituciones de la salud, entre otros.

Si bien en Argentina a partir de 1920, los peligros de las enfermedades venéreas fue preocupación de médicos higienistas desde una visión netamente biologista, no estuvieron ausentes otras preocupaciones por la educación sexual y las diferentes posturas sobre ella. No obstante, existen propuestas de avanzada y se generaron instituciones para trabajar en pos de la educación sexual integral, ésta no fue considerada dentro de la educación formal. Es a partir “de los años 80 que la educación sexual toma fuerza en el país... y va cobrando empuje en los últimos 10 años” (Ramos y Aller Atucha, 2012). Aun así, recién a partir del año 2006 en respuesta a la Ley 26.150, el Ministerio de Educación de la Nación Argentina crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (PNESI) y se aprueban los lineamientos curriculares que estipulan que los docentes de las diversas áreas de conocimiento tienen la responsabilidad y a la vez la oportunidad de enseñar educación sexual integral en todas las escuelas del país.

Así la ESI, interdisciplinaria por excelencia, se presenta hoy como un desafío a las instituciones de todos los niveles educativos. Desafío para el cual los educadores reconocen no estar preparados y la reducen a un cierto grado de superficialidad, sin atender a la integralidad que requiere y a las necesidades físicas, psicológicas y socioculturales de los adolescentes. Si bien, la propuesta ministerial adhiere a la nueva concepción de sexualidad de la Organización Mundial de la Salud (2000) quien la concibe como “...una dimensión fundamental del hecho de ser humano, presente a lo largo de toda su vida y que... se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones...” “el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales...”; al mismo tiempo, en las instituciones educativas coexisten prácticas en las cuales la información biológica sigue dissociada de los contextos y de las situaciones reales que viven adolescentes y jóvenes. Los contenidos son abordados sólo en el área de Ciencias Naturales, Educación para la Salud y Biología, reduciendo la mirada y reproduciendo una visión biologista de la sexualidad.

Por consiguiente, abordarla desde las diferentes dimensiones: psicológica-social, jurídica, ético político y biológica, contribuye a una visión más amplia y compleja de la sexualidad. Demanda una mirada de “mayor complejidad que la disciplinar” (Ferrero de Roqué, 2003:64) “...un nuevo campo, una interacción constitutiva en torno a un interobjeto...” (Ferrero de Roqué, 2003:56). De este modo no solo promueve la articulación de disciplinas, sino que exige un trabajo articulado entre instituciones, con

centros de salud, con las organizaciones sociales y fundamentalmente con las familias (Brane y Figueroa, 2013). Limitarla a lo biológico o a la educación para la salud, implica una visión reduccionista de la educación de la sexualidad. Es menester “avanzar hacia el modelo integral, con un diseño de propuestas metodológicas en función de la diversidad sociocultural local y de las necesidades de cada grupo de alumnos” (Ley 26.150: Art.8).

En este marco se gesta un proyecto de carácter extensionista entre la Cátedra de Práctica de la Enseñanza, de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UNC con dos instituciones educativas, laica y confesional respectivamente, de nivel medio de la ciudad de Córdoba, acorde a lo planteado por el Ministerio de Educación de la provincia. Aceptamos así el desafío que nos propusieran ambas instituciones, por lo cual en las primeras intervenciones procuramos indagar las representaciones de los estudiantes, en pos de proponer actuaciones didácticas que posibiliten progresar hacia visiones renovadas de la sexualidad en el marco de la propuesta ministerial.

En este trabajo se presenta la primera etapa de un estudio diagnóstico acerca de las representaciones de la sexualidad en alumnos de nivel medio de ambas instituciones educativas: laica y confesional.

Implementación de la Propuesta

Conformamos desde la Universidad un equipo constituido por profesores en actividad, noveles egresados y alumnos de la cátedra de Práctica de la Enseñanza, acompañados por un profesor tutor, para trabajar en forma conjunta con las escuelas. Conscientes de lo planteado respecto a la ESI en tanto involucra a todas las dimensiones de la sexualidad estuvo a nuestro cargo, a propuesta de la institución educativa, abordar sólo la dimensión biológica. Dudamos... “*entre lo existente, lo deseable y lo posible*”. Lo aceptamos, en vistas a nuestros objetivos que trascienden a esta instancia en particular.

Para todas las intervenciones, optamos por la metodología de taller. Esta estrategia se constituyó en una experiencia social, en la medida en que los participantes adquirieron un rol protagónico en el aprendizaje posibilitando la integración de las experiencias personales, recreando conocimientos a partir de sus vivencias y favoreciendo el diálogo, la creatividad y la reflexión (Ramos y Aller Atucha, 2012).

A sabiendas de que las representaciones de la sexualidad que imperan en la mayoría de las instituciones educativas responden a una visión biologista y se constituyen en un obstáculo para implementar una propuesta de ESI, planteamos actividades en dos sentidos complementarios: las primeras centradas en una charla-debate que posibilitó determinar las temáticas de los talleres así como detectar inquietudes, intereses y visualizar las concepciones de los estudiantes vinculadas a la sexualidad; y por el otro, el grado de relación que se establece entre las disciplinas que la abordan. Ambas con el objetivo de realizar aportes a la institución educativa sobre la implementación del proyecto ESI en pos de acciones que viabilicen progresar hacia visiones renovadas de la sexualidad.

Las diferentes percepciones se lograron en dos sentidos: el primero a través del análisis de fuentes, tales como la observación, las conversaciones casuales y los documentos (afiches elaborados, fotografías). En este sentido se atendió al modo en que los adolescentes cuentan sus vivencias, los papeles que resultan evidentes, el lenguaje verbal y no verbal, las opiniones reflejadas en sus conversaciones y en sus formatos y procesos. Por el otro, se recuperaron sus percepciones de los acontecimientos y de los procesos expresados a través de las acciones tales como, sentimientos, pensamientos y opiniones, interacciones verbales y no verbales, entre otras a partir de la observación participante de los talleristas.

A fines de evaluar las actividades, así como el desempeño de los docentes a cargo, confeccionamos encuestas, con la intención de rescatar contribuciones que permitan dar respuesta a las solicitudes que pudieran presentar los alumnos.

Caminando el año 2012

La primera parte de la experiencia se desarrolló en el año 2012, a partir de una charla-debate de la cual participaron, en distintas sesiones, alumnos de 4to, 5to y 6to año respectivamente. Ésta atendió a dos ejes: el primero el porqué de la ESI en la escuela, los puntos destacados de la Ley 26.150 y el concepto de sexualidad y sus dimensiones; el segundo, la dimensión biológica de la sexualidad. Hubo temas que despertaron más interrogantes y curiosidades que otros, tal es el caso del Ciclo Menstrual (en 4to año) y las Enfermedades de Transmisión Sexual (en 5to y 6to año). Elecciones que nos ofrecen un primer resultado: *los adolescentes a pesar de vivir en una sociedad en la cual pareciera que el "todo vale" reducen la sexualidad a lo biológico*. A lo largo del encuentro, los estudiantes aportaron explícitamente sus concepciones sobre la temática y conocimientos trabajados en otras asignaturas. Con

posterioridad, a partir de las necesidades del grupo etario desplegamos dos talleres atendiendo a sus elecciones: uno vinculado al Ciclo Menstrual Femenino y otro a Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS). Los alumnos mostraron motivación, entusiasmo, predisposición; pero también exteriorizaron temores, ansiedades, vergüenzas y negaciones que fueron diluyéndose cuando se dio la consigna y el tiempo de concreción. Las actividades permitieron retomar la preocupación de los jóvenes vinculadas a los aparatos reproductores y al ciclo menstrual femenino, pero dieron pie a otras miradas; ofrecieron un espacio para la discusión grupal, debatiendo sobre tabúes acerca de *la primera vez*, las consecuencias de no usar profilácticos durante las relaciones sexuales tales como posibles embarazos y ETS, medidas de prevención de enfermedades y promoción de la salud. Si bien durante estas acciones trabajamos desde lo biológico, en vistas a nuestros propósitos la relación al contexto estuvo presente intentando abrir brechas hacia otras miradas. Tuvimos en cuenta las emociones, sentimientos, valores, creencias y, las necesidades y demandas de los grupos.

Respecto a las representaciones que surgen de los estudiantes, distan bastante de las que propone la OMS y que retoma la ley 26.150. Primaron aspectos del ejercicio de la sexualidad producto de una educación de un modelo biologista: la salud y la enfermedad son los motores de cualquier tipo de conocimiento en aras de evitar la enfermedad y el sexo aparece como objeto problemático por el contagio de enfermedades y posibles embarazos de las prácticas sexuales. Aun así, evidencian el valor del sexo en si mismo como relación y comunicación con la pareja.

Caminando el año 2013

En el año 2013 incorporamos a la experiencia a los estudiantes de 1ro a 3er año de la escuela pública. Avanzando, la replicamos en otra institución educativa católica a fines de explorar en qué medida las representaciones sociales de los estudiantes otorgan significados a los contenidos propuestos en los talleres.

Con los estudiantes de 1er año trabajamos el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y los cambios asociados a ellos: "cambios diferentes en cuerpos diferentes", mientras que con los de 2do y 3er año el taller estuvo vinculado al ciclo menstrual femenino (CMF).

El Taller en primer año se desarrolló con los objetivos de que los alumnos sean capaces de identificar y valorar los cambios corporales que conlleva el crecimiento

hasta la etapa de la adolescencia por la cual transitan. Asimismo, apreciar los sentimientos y emociones que se generan e intercambiar vivencias y anécdotas acerca de recuerdos personales vinculados al propio crecimiento.

El trabajo grupal permitió identificar los caracteres sexuales primarios y discutir acerca de los cambios físicos, emocionales y sentimentales, entre otros, que se manifiestan en un individuo desde que nace hasta la adolescencia a partir de una serie de preguntas disparadoras acompañadas del visionado de láminas y un video. Con posterioridad construyeron y compartieron la producción de una línea de tiempo en la cual expresaron estos cambios.

A fines de valorar las representaciones que subyacen en las producciones se analizaron los componentes que hacen a la sexualidad integral; los cambios que suscriben y algunos mitos ligados a la misma. Vinculado a los primeros un alto porcentaje de estudiantes está centrado en lo corporal y en menor grado en los sentimientos e inquietudes que éstos generan en la adolescencia. Vale mencionar que hacen hincapié en la identidad sexual, más que en las transiciones a nivel social y emocional, manifiestan miedos a expresarse y al “conocimiento”. En relación a los “mitos” instituidos en la sociedad denotan que los bebés y los niños son asexuados, asumiendo esta identidad sólo a partir de la pubertad. Se observó que si bien surge una visión biologista, pudieron incorporar una mirada más amplia y compleja sobre la sexualidad, es decir está implícito lo que respecta a los componentes sociales y psicológicos. Estas ideas reflejan no solo los componentes corporales, sino también otros tales como: los vinculares, eróticos y cognoscitivos.

Respecto a los talleres implementados en 3er año, se introduce *a priori* una variable de análisis que resulta interesante. Se decide avanzar en una institución privada confesional. Ésto, nos facilitó explorar posibles convergencias y/o divergencias entre los valores e imágenes de los alumnos de la escuela laica y confesional.

Del análisis surgen estos aspectos entre los valores e imágenes de los adolescentes. Vinculados a los convergentes, en los estudiantes de ambas instituciones coexiste el modelo biologista y el biomédico de la sexualidad centrado en los aspectos más orgánicos del sujeto y en la prevención de embarazos. Con relación a las divergencias se pudo observar que las intervenciones de los alumnos de la institución laica estaban ajustadas al conocimiento y a la necesidad de satisfacer su propia intimidad, sus expresiones fueron más sueltas y más libres a la hora de las representaciones gráficas

y verbales tanto en varones como en mujeres. Por otra parte, en los estudiantes de la institución católica estuvieron centradas en el conocimiento y la comprensión, se los observó intimidados, no habituados a dialogar, en especial a los varones. Piensan que es malo hablar de relaciones sexuales y que solo deben ocurrir en el matrimonio como señala uno de los sacramentos, sienten temor a ser juzgados por sus pares y docentes ante preguntas del ámbito personal. Al momento de valorar la dinámica del taller, si bien ambos grupos expresan agrado, amerita destacar que al momento de expresar aspectos positivos y negativos los alumnos de la institución laica consideran que han aprendido y que el trabajo grupal ha contribuido a resolver dudas y a compartir experiencias. En tanto el 100% de sus pares de la escuela católica expresa satisfacción pues permitió compartir experiencias, dudas, conocer y adquirir confianza en el planteamiento del tema; no obstante mencionan como negativo la presencia de varones y su actuación.

Podemos expresar que las representaciones sociales de este grupo surgen de su experiencia y de la información que en una determinada sociedad es consensuada y se transfiere. La transmisión de valores, creencias y costumbres a cargo de las familias, las escuelas y la iglesia, así como las experiencias con que se enfrentan a diario influyen en su identidad y en la percepción de la realidad social. Los estudiantes de la escuela laica tienen menos inhibiciones, en tanto los de la institución católica poseen una fuerte impronta del modelo moral que tiende a silenciar los temas de la sexualidad y pregona una educación para el amor y para el tiempo del matrimonio.

Reflexiones finales

El análisis de los resultados permite visualizar que subyace un modelo biologista o genitalista de la sexualidad, y ofrece una focalización de los jóvenes en la información sobre dicha dimensión como único eje visible de la educación sexual. El cuerpo es para los estudiantes portador de características sexuales, es considerado por el sujeto y se integra en representaciones sobre sí mismo. Gran parte de esas representaciones reflejan los significados dados por el contexto familiar en primer término, y por otros con menor carga emotiva pero que dejan sus huellas, como el jardín maternal, la escuela y el credo. Si bien se observan algunos indicios de avance hacia modelos más amplios y complejos en los que entran en juego múltiples sentimientos.

Una de las mayores debilidades se aprecia en las asignaturas que participan de las experiencias al seno de las instituciones educativas. Atento a ello se continúa

trabajando en la coordinación de propuestas de carácter interdisciplinario, que permitirían la participación del profesorado de otras áreas a fines de avanzar hacia la ESI. Nuestro aporte, en primera instancia, está vinculado desde lo pedagógico-didáctico a la planificación y ejecución de un proyecto interdisciplinario, que permita distribuir recursos humanos en función del cumplimiento de objetivos y resultados pautados en conjunto.

Las evaluaciones implementadas a los estudiantes y talleristas posibilitaron rescatar aportes que fueron atendidos en las instancias sucesivas, a fines de mejorar las intervenciones.

Respecto a la metodología rescatamos, al decir de Ramos y Aller Atucha (2012:104) “la incorporación de una dinámica con técnicas lúdicas y participativas y “una profunda revisión de la sexualidad del coordinador”.

Bibliografía

Brane; T. N. y Figueroa, S. *La Universidad a la Escuela Media: una experiencia en Educación Sexual Integral*. En: VII Jornadas Nacionales sobre la Formación del Profesorado: Narrativa(s), Prácticas e Investigación(es). Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. 12,13 y 14 de setiembre de 2013. Mar del Plata. Argentina. 2013.

de Dios Martín; F. *Experiencias Educativas*. 2010, N° 6. Disponible en <http://www.encuentroeducativo.com/revista/?p=2740>

Ferrero de Roqué, M. T. *Las ideas acerca de la implementación del área en Ciencias Naturales: Un estudio en profesores de física, química y biología del tercer ciclo de la EGB*. Tesis de Magister en Educación en Ciencias. Universidad de Alcalá de Henares-España-Universidad Nacional de Cuyo-Mendoza, Argentina. Inédita. 2003.

Lafora G. R. y Comas, M. *La educación sexual y la coeducación de los sexos*. Buenos Aires: Losada. 1947.

Ministerio de Educación de la Nación. En: “Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Ley 26.150”. (Fecha de consulta: 20 de julio de 2012). Disponible en: <http://portal.educacion.gov.ar/files/2009/12/ley26150.pdf>

Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. En: *Reunión de consulta sobre Salud Sexual. Antigua Guatemala, Guatemala*. Citado en: Ministerio de Educación de la Nación. *Programa Nacional de Educación Sexual Integral*. Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa. Dirección Nacional de Gestión Educativa y Dirección Nacional de Educación Inicial. Educación Sexual Integral para la Educación Integral. Contenidos y propuestas para las salas. Serie cuadernos de ESI. 2010.

Ramos, R. y Aller Atucha L. M. (Col.) *¿Sexosofía o Educación de las Sexualidades? Herramientas para la educación sexual integral*. Posadas: Editorial Universitaria-Universidad Nacional de Misiones. 2012.

Santos, H. D. *Introducción*. En: *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. Ministerio Educación. Dirección General de Planeamiento, GCBA Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones / dirigido por Ana Clement - 1a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2007.